

5 DE DICIEMBRE DE 1956

¡Aquí no se rinde nadie...!

ALINA MARTÍNEZ
TRIAY

TRAS UN disparo inicial, un verdadero huracán de balas se desató sobre los 82 hombres, encabezados por Fidel Castro, que tres días antes habían arribado a las costas cubanas a bordo del yate Granma.

Era el 5 de diciembre de 1956. Alegría de Pío, un bosquecito ralo a la orilla de un cañaveral donde los revolucionarios decidieron acampar, no les ofrecía la protección necesaria, pero el cansancio los obligó a detenerse allí.

No habían podido sobreponerse todavía a los siete días de azarosa travesía, hacinados, casi sin alimentos, con el barco en precarias condiciones y sometidos a los rigores del mal tiempo; del brusco arribo a la patria, cuando la nave encalló en el fango a unas decenas de metros de la orilla, y el apresurado desembarco, acosado por la aviación enemiga, llevando sólo lo imprescindible; del avance dificultoso, primero, con el agua a la cintura o al pecho, y después dentro de una ciénaga infernal acosados por jejenes y mosquitos, hasta llegar a tierra firme, convertidos, como expresó el Che, en un ejército de sombras.

En tales condiciones se encontraba la bisona tropa cuando fue sorprendida por el ejército: "Como las balas atravesaban el follaje de los arbolitos que nos protegían y muchas picaban y silbaban cerca de nosotros, la confusión y el correco eran tan grandes, que de lo único que tuve tiempo fue de agarrar mi canana de balas y mi fusil, dejando abando-

nada, como todo el mundo, la pesada mochila", escribió Raúl Castro en su diario de campaña.

En medio de la balacera, el joven médico argentino Ernesto Guevara se vio por primera vez, como relataría después, enfrentado al dilema de escoger entre su dedicación a la medicina o su deber de revolucionario, cuando se encontró ante una mochila de medicamentos y una caja de balas, las dos demasiado pesadas para ser transportadas juntas, y escogió la segunda.

Pero ni la sorpresa ni la falta de experiencia combativa ni el agotamiento de los expedicionarios les impidieron enfrentar su bautismo de fuego con la resolución de quienes le habían prometido al pueblo que en 1956 serían libres o mártires. "¡Aquí no se rinde nadie!" Fue la respuesta de todos, al enemigo, expresada en la voz de Juan Almeida.

Con esa decisión de no dejarse vencer por la adversidad, se forjó el recién nacido Ejército Rebelde. En aquel primer combate murieron tres expedicionarios y en la posterior dispersión de los combatientes, el ejército de la dictadura capturó y asesinó a valiosos compañeros, entre ellos el segundo jefe de la expedición, Juan Manuel Márquez.

Pocos días después se produciría el reencuentro de los expedicionarios sobrevivientes, en Cinco Palmas. Allí tuvo lugar, tras el emocionado abrazo de Fidel y Raúl, un diálogo histórico que marcaría el futuro:

— ¿Cuántos fusiles tienes? — preguntó Fidel a Raúl.

— Cinco — fue la respuesta.

— ¡Y dos que tengo yo, siete! ¡Ahora sí ganamos la guerra!

TALLER XIX CONGRESO

Mejorar la atención, un reclamo obrero

Si el recurso humano es lo fundamental y la Revolución pone el máximo esfuerzo para preservarlo, cómo es posible que todavía haya centros donde no se le brinde esa prioridad, se preguntaron asistentes al Taller Nacional de Atención Integral a Trabajadores, efectuado en Holguín.

Muchas veces los empresarios se escudan en las limitaciones materiales para justificar deficiencias que dependen de factores subjetivos, como son la mala calidad en la elaboración de los alimentos y el pobre uso de las diversas formas de estimulación, sin que los dirigentes sindicales desempeñen su papel de contrapartida.

"El movimiento obrero no siempre cumple con lo estipulado en la Resolución 13 sobre estimulación moral — señaló Roberto Díaz, de Camagüey — pues seleccionamos a un vanguardia nacional y no lo damos a conocer en la cuadra donde vive o en la escuela donde estudia el hijo."

Wilmar Leyva, de Las Tunas, dijo que en ocasiones la jornada laboral se extiende, como está ocurriendo con los estibadores de comercio y gastronomía, por el incremento en el volumen de mercancías, y sin embargo no reciben una atención diferenciada.

"Nosotros, los dirigentes sindicales — puntualizó Leonel Blanco, de Gran-

ma —, tenemos que exigir porque se cumplan los presupuestos para adquirir medios de protección, el aseo personal y la ropa, y que no se devíe hacia otro fin."

Tras elogiar cuánto ha hecho la Revolución a favor de las personas con limitaciones, Reynerio Hidalgo, del taller de discapacitados de Holguín, indicó que se debe establecer la obligatoriedad de la entrega de la recompensa por parte de las industrias para paliar la falta de materias primas, uno de los problemas que afrontan estos centros.

En tal sentido, Yanelis Matos, técnica de seguridad social de la CTC, puso el ejemplo del taller especial de La Habana Vieja, de referencia nacional, por la positiva labor del sindicato en su estrecha vinculación con los discapacitados y la búsqueda de soluciones a sus requerimientos.

Este evento forma parte de las actividades preparatorias del XIX Congreso de la CTC y se celebró en Holguín en reconocimiento al desempeño de la provincia en materia de atención a los trabajadores, que tiene más de la mitad de los comedores obreros con la condición de modelo y buenos resultados en varios organismos. (Manuel Valdés Paz)

Disminuyen accidentes del trabajo

Hasta la fecha se han producido 18 accidentes menos que el pasado año en el país, lo cual demuestra que va creciendo en los colectivos obreros una cultura seria sobre este particular, resaltó durante la clausura de la Jornada Nacional de Salud, Seguridad y Medio Ambiente Laboral, María Elena Márquez, directora general de esta actividad en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Precisó que es imprescindible disminuir la cifra de 46 días perdidos promedio por accidentes del trabajo en la Isla, situación que no solo afecta a la entidad productiva sino principalmente a los trabajadores y sus familiares.

A su vez subrayó que el Estado cubano utiliza cerca de dos millones de pesos semestrales para subsidio por accidentes y enfermedades profesionales de los trabajadores, recursos que pudieran ser destinados a otros fines.

Durante la clausura de esta jornada efectuada en Villa Clara por ser el territorio de resultados más sobresalientes en la nación, fueron reconocidos varios trabajadores del país por su labor destacada en esta esfera, la provincia de Sancti Spíritus y el territorio sede.

Villa Clara en lo referente a la salud, seguridad y medio ambiente laboral reportó 38

accidentes menos que el pasado año, disminuyó la incidencia y frecuencia de los mismos, y lo más significativo es que los mortales bajaron considerablemente.

Tales resultados fueron posibles por el estricto cumplimiento en la confección del inventario de riesgos que pueden provocar posibles accidentes laborales, el que existe en cada entidad villaclareña, así como el programa de prevención de estos, además de las enfermedades profesionales, documentos vitales que identifican potencialmente las dificultades que pueden presentarse.

A lo anterior se suma la visita y asesoría del Grupo Provincial de Protección, Seguridad y Salud del Trabajador, el cual deja recomendaciones precisas a los centros laborales, y muchos de ellos son penalizados por no cumplir las medidas.

Entre los colectivos más destacados de la provincia se encuentran la Empresa Eléctrica, la cual desde hace cinco años no presenta accidentes; el MICON; la Fábrica de Fusibles y Desconectores Eléctricos Geysel, que desde su fundación no ha sufrido ninguno; ETECSA; Gases Industriales, así como las entidades de la Pesca. (Lourdes Rey Veitia)

Hace pocos días falleció el guantanamero Eloy Frómata Matos, Héroe del Trabajo de la República de Cuba, quien en mayo del 2002 recibió esa condición con la hidalguía de los grandes y el compromiso tremendo de que "ahora más que nunca tengo que hacerme acreedor de tamaña condecoración".

De seguro, por su mente pasaron entonces sus míseros días de niñez allá en el barrio Jauco, en Maisí, las pocas veces que pudo asistir a la escuela y las labores agrícolas que de pequeño tuvo que realizar para ayudar al sustento familiar. También recordaría las acciones de sabotaje durante la lucha insurreccional contra el régimen de Fulgencio Batista y los meses como guerrillero en la Columna 18 del II Frente Oriental Frank País.

En 1961 ingresó como trabajador al Instituto Nacional de la Industria Turística. En 1970 laboró en la Empresa de Café y Cacao y más tarde en la Fábrica de Derivados del Cacao. Como chofer de rastras y por 17 años consecutivos alcanzó la condición de vanguardia nacional, participó en 20 zafras azucareras y en 18 cafetaleras.

Internacionalista en Angola y donante de sangre destacado, Eloy obtuvo, entre otras, las medallas Hazaña Laboral y Jesús Menéndez, de Combatiente del Ejército Rebelde y de la Lucha Contra Bandidos, XXX Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada y los Sellos por el 50, 55 y 60 aniversarios de la Fundación de la CTC. (Gabino Manguela Díaz)

Eloy el Héroe

